

HONDURAS: opciones educativas para la niñez trabajadora

El trabajo infantil en Honduras ha alcanzado una magnitud considerable, especialmente en las zonas rurales, estimándose que en el año 2005 cerca de 380.000 niños del país entre 5 y 17 años de edad estaban laboralmente activos, muchos de ellos en actividades consideradas de alto riesgo para su salud, desarrollo y educación. Tanto por las características de las labores que realizan como por el tiempo que les dedican, estos niños ven limitadas sus posibilidades de acceder a uno de sus derechos fundamentales: la EDUCACIÓN. Orientado a atender este problema, se está ejecutando en Honduras y otros cinco países centroamericanos y del Caribe el proyecto PRIMERO APRENDO, con la participación de CARE, Catholic Relief Services (CRS) y DevTech, junto a socios locales y regionales, auspiciado por el Departamento de Trabajo del Gobierno de Estados Unidos.

PREAL coordina uno de los componentes del proyecto que apunta a documentar y analizar las actuales políticas educativas dirigidas al niño trabajador en estos países, para luego sugerir una agenda de reformas que ayuden a mejorar su acceso a la educación. Se presentan aquí algunos hallazgos del estudio realizado para estos efectos en Honduras por Ana Patricia Elvir. La documentación más amplia está disponible en el sitio www.preal.org

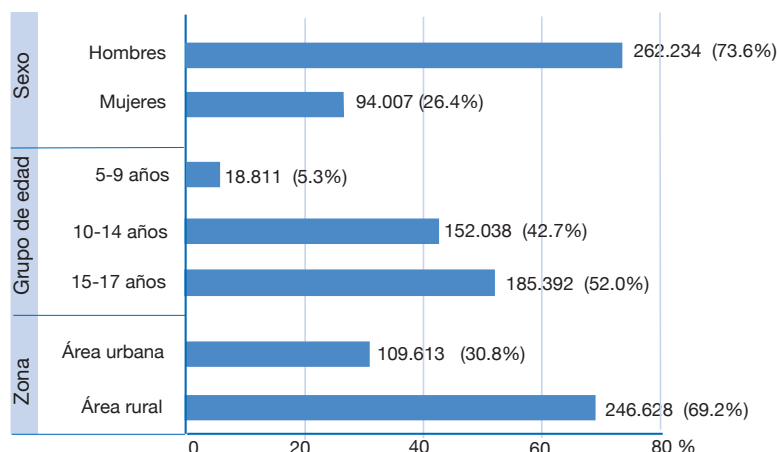
Características del trabajo infantil

A partir de la inclusión de un módulo sobre trabajo infantil en la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHMP) en el año 2002, Honduras contó por primera vez con información directa sobre niños, niñas y adolescentes trabajadores, y se pudo conocer sus características socioeconómicas, las actividades laborales en las que participan, sus condiciones de trabajo, las razones por las cuales trabajan y el efecto del trabajo que realizan en su rendimiento educativo, entre otros temas. En 2005 se actualizaron los datos en la trigésima versión de dicha encuesta (EHMP, 2005). A partir de estas fuentes, se deducen algunas de las principales características de este fenómeno en el país:

- En el año 2005, el 35% de la población de Honduras tenía entre 5 y 17 años de edad (2.536.189), de los cuales 378.238 trabajaban (14% de ese grupo).
- El 74% de la fuerza trabajadora infantojuvenil son varones, revelando patrones tradicionales sobre el rol proveedor asignado a los hombres y la importancia que otorgan las familias a su incursión en el mundo laboral.

- El 69% de los menores que trabajan residen en la zona rural.
- El 79% procede de hogares en situación de pobreza o pobreza extrema.
- Su edad promedio es de 14,1 años y el 48% es menor de 14 años, lo que significa que más de 170.000 niños y niñas desarrollan actividades laborales antes de cumplir la edad legalmente requerida de admisión al empleo.
- El 87% realizan actividades consideradas de alto riesgo para su salud, desarrollo y educación.
- El 56% del trabajo infantil y adolescente se realiza en la agricultura, silvicultura, caza y pesca, desempeñando actividades como riego, acarreo de productos agrícolas, corta de leña, abono y siembra de granos básicos, que requieren de poca especialización y son relativamente sencillas. Otra parte importante realiza actividades relacionadas con el comercio (24%), industria (8%) y servicios (7%).
- Los niños y adolescentes trabajan en promedio 35.9 horas semanales, es decir, alrededor de 6 horas diarias durante 6 días a la semana. Esto supera el máximo de 30 horas semanales permitidas para ciertos casos por el Código de la Niñez y la Adolescencia.

Niños, niñas y adolescentes trabajadores entre 5 y 17 años, según sexo, edad y área de residencia. 2002



Fuente. OIT-IPEC s/f. Encuesta de Trabajo Infantil 2002.

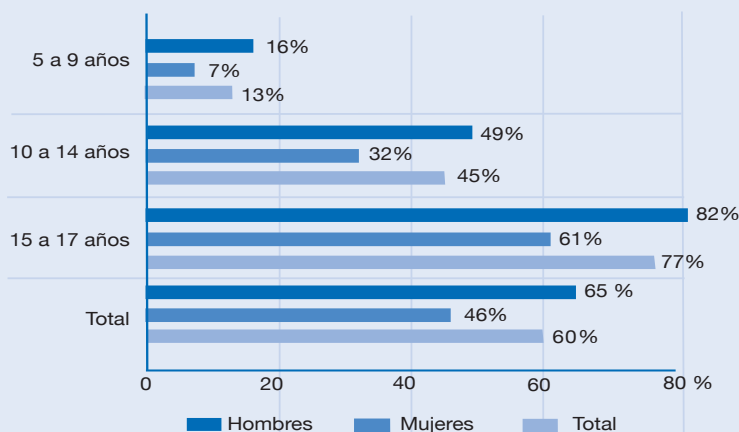
- Un 61% de los menores se desempeñan como trabajadores familiares no remunerados, porcentaje que en el ámbito rural se eleva a 67%. Un 80% de los que sí son remunerados percibe menos de un salario mínimo y un 43% recibe menos de medio salario mínimo.

Incidencia en las oportunidades educativas

Gran parte de los menores que trabajan no asisten a la escuela y, cuando lo hacen, alcanzan bajos niveles de escolaridad. En las zonas rurales y los grupos de menores ingresos económicos la situación se torna crítica.

- Pese a que la mayor parte de la niñez hondureña acude a la escuela (cerca del 90% de cobertura en primaria en 2004), en el año 2002 un 60% de los niños y adolescentes que trabajaban (213 mil menores) estaban fuera de ella por diversas razones. Una cantidad menor (más de 22 mil) combinaba la asistencia a clases con el trabajo, enfrentando limitaciones en su desempeño escolar.
- La tasa de asistencia escolar de la niñez trabajadora alcanza el 87% en el grupo de 5 a 9 años, pero a partir de los 10 años baja a 55%. La situación se hace crítica a partir de los 14 años, edad permitida por la legislación hondureña para realizar ciertos trabajos, observándose que el 77% no asiste a la escuela.
- Los menores que trabajan alcanzan en promedio tan solo 4,9 años de escolaridad, lo que significa que la mayoría no logra completar su enseñanza básica.
- En las zonas rurales, solo un 35% de la niñez trabajadora asiste a la escuela, situación que es más crítica aún en el grupo de jóvenes entre 15 y 17 años,

Porcentaje de niños y adolescentes de 5 a 17 años ocupados y que no asisten a la escuela, según sexo y grupos de edad. Año 2002



Fuente: OIT 2004. *In depth analysis of child labour and poverty in Honduras*, p. 40.

donde el 84% está fuera del sistema educativo.

- La pobreza y los problemas de índole económico-social, la necesidad de colaborar con los gastos del hogar, suplir necesidades de consumo o no poder pagar sus estudios, son factores que vinculan el alto porcentaje de menores que trabajan y no estudian (9%) o que combinan ambas actividades (6%).
- A medida que los niveles socioeconómicos familiares se reducen, se incrementa la proporción de jóvenes trabajadores excluidos de la educación: 11% en el quintil inferior de ingresos familiares versus 6% en el quintil superior.

Espacios de acción: programas y estrategias actuales

Tanto desde el ámbito gubernamental como no gubernamental existen algunas

estrategias y acciones para ofrecer oportunidades educativas a la niñez trabajadora, pero los esfuerzos aún son insuficientes, existiendo la necesidad de potenciar algunas iniciativas o crear otras nuevas.

Entre las **estrategias, políticas y planes gubernamentales**, los que hacen referencia directa o indirecta a la educación de la niñez y adolescencia trabajadora están contenidos en cuatro documentos: el *Plan Maestro de Reconstrucción y Transformación Nacional 1999-2005* (PMRTN), la *Estrategia para la Reducción de la Pobreza (ERP)*, el *Plan Educación para Todos 2003-2015* (EPT) y el *Plan de Acción Nacional para la Erradicación Gradual y Progresiva del Trabajo Infantil*. Este último, formulado en 2001, es el documento de política nacional que responde más directamente a la problemática del trabajo infantil, proponiéndose avanzar en la erradicación del trabajo infantil en la niñez en edad escolar, de 6 a 13 años, y en la inserción o reinserción de esta población en el sistema educativo formal. La ejecución del Plan hasta 2005 era mínima y ha sido recientemente reformulado para el periodo 2007-2015.

En el marco del *Plan EPT* se han desarrollado programas de educación alternativa para cursar estudios de primero a noveno grado en las edades entre 12 y 35 años, tales como *PRALEBAH* y *Telebásica-Educados* (ver recuadro 1), que han atendido a unos 630 mil jóvenes y adultos en el país y pueden constituir una oportunidad para los adolescentes que trabajan.

Entre las **iniciativas de organismos**

Dedicación al estudio y al trabajo de la población de 5 a 17 años de edad según quintil de ingreso familiar. Año 2002. En porcentajes

Actividad	Total (%)	Quintil de ingreso familiar (%)				
		1	2	3	4	5
Solo estudia	67	59	64	71	75	80
Estudia y trabaja	6	6	6	6	7	7
Solo trabaja	9	11	10	8	8	6
No estudia ni trabaja	18	25	21	15	10	7

Fuente: OIT-IPEC 2004. *In depth analysis of child labour and poverty in Honduras*, p. 41.

internacionales destacan las apoyadas por la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) a través de su Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) y las de Primero Aprendo. OIT ha hecho una contribución destacada ampliando el conocimiento sobre el trabajo infantil, recomendando estrategias al Gobierno y a la sociedad civil para superar esta problemática y financiando e implementando proyectos tanto en materia de prevención como de erradicación. Por su parte, el proyecto Primero Aprendo se ha propuesto en Honduras generar conocimientos sobre opciones educativas innovadoras a través de la implementación, validación y monitoreo de experiencias piloto tanto en modalidades formales como alternativas. Los modelos que están siendo estudiados incluyen *Clase Abierta*, *ALFASIC*, *EDUCATODOS*, *Niño Tutor* y *Formación Vocacional*.

Entre las **iniciativas del sector empresarial y sindical** destacan las apoyadas por el Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP), como los proyectos *Becarios Tutores* (ver recuadro 2) y las *Becas a la Excelencia Académica*. Este último es un programa de apoyo a la inserción escolar

financiado por la Fundación Iris Ularquí del Banco Atlántida, que se inició en 1986 y se sostiene con el aporte de COHEP.

Por su parte, algunas **organizaciones no gubernamentales** (ONG) hacen contribuciones directas a la ampliación de las oportunidades educativas de la niñez y adolescencia trabajadora a través de un conjunto de proyectos. Un ejemplo es el programa *Maestro en Casa* (ver recuadro 3).

Vacíos y debilidades por superar

El estudio realizado por PREAL detecta también vacíos y debilidades en el sistema educativo y en el marco legal que afectan las oportunidades de educación de la niñez trabajadora o inciden en la opción de las familias por el trabajo en desmedro de la educación.

En el **sistema educativo**, pese a los esfuerzos realizados por mejorar, persisten diversos problemas que afectan la inserción, permanencia y éxito de niños y adolescentes en las escuelas, tales como:

- Deficiencias en cobertura en los diferentes niveles (el año 2005, solo el 58% de la población entre 5 y 18 años asistía a algún centro de enseñanza).
- Alta repetición y la deserción escolar. Si bien esto se ha ido reduciendo, solo

un 32% de la población completa la primaria en los 6 años correspondientes y al 54% le toma 9.4 años.

- Desigualdad en las oportunidades educativas a nivel territorial.
- Baja continuidad educativa (un 38% de los estudiantes que se matricula en primaria continúa en el nivel secundario).
- Costos asociados al envío de los niños a la escuela que las familias pobres muchas veces no pueden enfrentar.
- Bajos logros educativos, como lo demuestran los resultados de las pruebas nacionales.
- Bajo desarrollo de la sensibilidad y flexibilidad del sistema educativo para incluir a los niños en mayor riesgo social, como es el caso de los niños trabajadores.

En lo que se refiere al marco legal, si bien diversos cuerpos legales se refieren a las garantías sobre gratuidad y obligatoriedad de la educación, protección de los derechos de la infancia y limitaciones al trabajo infantil, existen tensiones entre el espíritu de lo consignado en las leyes y lo que ocurre en la práctica, especialmente en tres ámbitos:

- La edad de obligatoriedad y gratuidad de la educación básica e incorporación al trabajo. Por ejemplo, la edad en la cual legalmente la educación es obligatoria y gratuita se contradice con la disposición legal que permite excepciones respecto a la edad mínima de incorporación al trabajo cuando se justifica por razones socioeconómicas.

Recuadro 1

Telebásica – Educatodos

TELEBÁSICA es un proyecto de la Secretaría de Educación de Honduras para adolescentes y jóvenes excluidos del sistema tradicional. Es administrado por el programa EDUCATODOS y su propósito es ampliar la cobertura del séptimo al noveno grado, que son de carácter obligatorio. El programa -basado en el esquema de Telesecundaria de México- se desarrolla en escuelas de educación básica, denominadas Centros de Educación Básica (CEB), a las que se han añadido los grados séptimo, octavo y noveno. Los CEB estimulan el aprendizaje integral complementando el uso de textos, audio y vídeo, con la intervención de facilitadores voluntarios, a través de la Instrucción por Radio Interactiva (IRI). Ofrecen los mismos contenidos del resto de las escuelas, pero se incluyen también otros de educación para la vida, tales como salud preventiva y formación ciudadana. Destaca el hecho de que el costo por alumno es un tercio del costo por alumno de la escuela regular. Además, atrae a un gran número de voluntarios de organizaciones de la comunidad. Las evaluaciones indican que los participantes logran conocimientos de matemáticas y habilidades de comunicación iguales o superiores a los obtenidos en las escuelas regulares, y que la experiencia mejora la autoestima de los alumnos, estimula su activa participación en la comunidad y desarrolla habilidades para la generación de ingresos. En 1998 recibió el reconocimiento al mérito del programa de alfabetización de UNESCO.

Recuadro 2

Becarios Tutores

Este programa es un modelo de intervención del sector empresarial que puede contribuir en forma significativa en la ampliación de oportunidades educativas para la niñez y adolescencia trabajadora. Fue lanzado en el año 2004 orientado a la reducción de los índices de repetición y reprobación escolar de los sectores más postergados de Tegucigalpa. Consiste en tutorías que realizan alumnos de quinto y sexto grado con rendimiento académico superior al 91%, a niños de primer a tercer grado para reforzar sus conocimientos en las áreas de Matemáticas y Lenguaje Español. A cada tutor se le asigna un máximo de tres pupilos con rendimientos menores al 60%. El tutor recibe a cambio una beca en material educativo y en dinero (10 dólares mensuales) y debe mantener su propio nivel de rendimiento y lograr que su pupilo alcance un índice del 70% al finalizar el período académico. El tutor ofrece su asistencia por un total de tres horas semanales, distribuidas en los cinco días de la semana o concentradas en un fin de semana, con lo cual no se afecta su actividad escolar. Los tutores son asistidos por su maestro. El año 2006 Becarios Tutores se desarrollaba en 22 escuelas y beneficiaba en forma directa a 3.000 estudiantes.

Recuadro 3

Maestro en Casa

Este proyecto, actualmente promovido por Save the Children-UK, Plan Internacional y la Comisión de Derechos Humanos (CIDH), ofrece oportunidades para cursar la primaria en forma acelerada a niños y adolescentes que son rescatados del trabajo de fabricación de cohetes. Creado en el marco del Programa de Promoción y Defensa de los Derechos de la Niñez y Adolescencia, es implementado por el Instituto Hondureño de Educación por Radio (IHER) y permite que alumnos de 12 a 20 años realicen su educación sin tener que salir de su comunidad, recibiendo las clases por radio con el apoyo de un animador para la aclaración de dudas. El recurso más importante para el alumno es el libro, con el cual estudia los contenidos en la casa. El IHER se encarga de evaluar los aprendizajes y gestionar con la Secretaría de Educación la certificación de los mismos.

- La capacidad de monitoreo y cumplimiento de las normas adoptadas. Una muestra de ello son las dificultades para concretar los mandatos emanados de la Comisión Nacional para la Erradicación Gradual y Progresiva del Trabajo Infantil, del Plan Nacional para la Prevención y Erradicación Gradual y Progresiva del Trabajo Infantil elaborado por esta y del Reglamento sobre Trabajo Infantil, lo que se asocia a la escasez de personal y de recursos financieros.
- Actualmente la coordinación requerida para abordar el trabajo infantil en forma integral es muy precaria. ©

Recomendaciones para mejorar las oportunidades educativas de los niños y adolescentes que trabajan en Honduras

Recomendación	Acciones sugeridas
<p>1. Ajustar el marco legal relativo a la edad mínima para el trabajo y la gratuidad de la educación, y mejorar la vigilancia sobre el cumplimiento de las leyes en esta materia</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Promover una política de gratuidad de la educación al menos hasta los 14 años y de apoyo a la finalización de la educación básica de la niñez y adolescencia trabajadora, a través de programas especiales de becas y provisión de recursos materiales, considerando que las familias pobres no pueden asumir los costos indirectos de enviar a sus hijos a la escuela. • Apoyar el desarrollo de la capacidad de la Secretaría del Trabajo para monitorear y supervisar la situación de los niños y adolescentes que trabajan y las condiciones en las que lo hacen. • Establecer como criterio de admisión al empleo que los niños hayan concluido la educación básica o estén inscritos en programas educativos. • Divulgar entre los adolescentes que solicitan permisos de trabajo las alternativas educativas creadas para atender sus necesidades de formación.
<p>2. Desarrollar programas específicamente orientados a aumentar la demanda educativa de la niñez y adolescencia trabajadora</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Incidir en la focalización de acciones y recursos que se ajusten a las necesidades educativas de la niñez trabajadora y le permitan una inserción permanente y definitiva en el sistema hasta al menos finalizar la educación básica. En este sentido, es pertinente abogar por la expansión de proyectos como Telebásica-Educatodos en las zonas con mayor presencia de trabajo infantil. • Complementar los programas de expansión de la educación básica con programas compensatorios que alivien los efectos de la pobreza entre las familias, en el marco de la Estrategia de Reducción de la Pobreza, considerando que la falta de recursos es el principal factor que empuja a los niños al trabajo, y en gran parte de los casos con la propia anuencia de sus padres. • Expandir las experiencias de los proyectos piloto desarrollados por Primero Aprendo que han tenido buenos resultados e incorporar sus principios pedagógicos y prácticas didácticas en futuras iniciativas en favor de la educación de la niñez y adolescencia trabajadora.
<p>3. Adecuar algunos aspectos del sistema educativo a las necesidades y posibilidades de la niñez y adolescencia trabajadora</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Explorar en los proyectos piloto desarrollados por Primero Aprendo alternativas para ajustar el calendario y el horario de clases a las necesidades de la niñez y adolescencia trabajadora, tomando como pauta los programas a distancia, las modalidades aceleradas y de autoaprendizaje. • Promover ajustes curriculares en los programas alternativos de educación, de forma que se combinen los contenidos de la educación básica con otros de tipo vocacional, para incentivar a la niñez y adolescencia trabajadora en extraedad a ingresar a los mismos. • Desarrollar programas de capacitación a educadores y directores de centros, en los que se promueva la comprensión de las necesidades educativas de la niñez y adolescencia trabajadora y se sugieran estrategias que ayuden a que ingresen y permanezcan en el sistema escolar. • Crear alternativas de reforzamiento escolar, tutoría y atención individualizada que faciliten el rendimiento escolar y la promoción entre grados académicos de la niñez y adolescencia trabajadora. El modelo del programa Becarios Tutores ofrece lineamientos que parecen adecuados para este propósito. • Ofrecer recursos que reduzcan los costos indirectos de las familias de enviar a sus hijos trabajadores a la escuela, tales como bonos para transporte escolar, bibliotecas móviles y mochilas de material educativo que no está disponible en las escuelas.
<p>4. Sensibilizar y promover la participación de actores claves, particularmente el sector empresarial, en la expansión y mejoría de los servicios educativos para la niñez y adolescencia trabajadora</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Promover el compromiso del sector empresarial con la no contratación de fuerza de trabajo infantil menor de 16 años, y asegurar que quienes contraten a jóvenes de 16 a 17 años les ofrezcan también oportunidades educativas. • Promover la participación del sector privado y la sociedad civil en la formulación e implementación de planes para ampliar el acceso a la educación de la niñez y adolescencia trabajadora. El modelo desarrollado por la OIT-IPEC de asignar la ejecución de los programas a contrapartes locales es una pauta a seguir en esta dirección. • Crear mecanismos de auditoría social que ayuden a mantener informado al público sobre las limitaciones y avances en esta materia, de forma de co-responsabilizar a todos los sectores con las tareas a realizar por el acceso a la escuela de los niños que trabajan. • Sistematizar y socializar, particularmente entre las instituciones gubernamentales, los resultados y experiencias de los programas desarrollados desde el sector privado por la educación de la niñez y adolescencia trabajadora, como el de Becarios Tutores, para que sirvan de referencia en el diseño e implementación de programas específicos en esta materia. • Sensibilizar a la sociedad y las familias sobre los derechos educativos de la niñez y la adolescencia, y sobre los efectos negativos del trabajo infantil para el desarrollo social del país. • Crear, desde la instancia de la Comisión Nacional y el Consejo Técnico Nacional, los mecanismos para que la ejecución del Plan de Acción Nacional frente al Trabajo Infantil se asuma como política de Estado y se asignen presupuestos en las diferentes Secretarías para la implementación de los componentes que les correspondan.